

provocar ningún tipo de lesión a ningún manifestante», sacó pecho el sargento. Tampoco sufrieron lesiones, admitió, sino únicamente «algunas magulladuras» de las que no tuvieron que ser atendidos.

«Con la ayuda de los Mossos, supongo», apostilló el fiscal Javier Zaragoza indagando en el presumible papel de auxilio de la Policía autonómica en el dispositivo. «No», negó el testigo. «¿Qué hicieron?», quiso saber el representante del Ministerio Público. «Bueno, miraban lo que ocurría».

«Jamás viví algo así en 25 años»

Esa supuesta inactividad de los Mossos contrarió a las defensas. La letrada de Cuixart, Marina Roig, pidió sin éxito la exhibición de un vídeo en el que, según insistió, se aprecia cómo actuaron también los Arro de la Policía autonómica. Pero el testigo no rectificó. «Ninguna unidad de Brimo o Arro se encontraba allí cuando yo estuve». Y el presidente del tribunal, Manuel Marchena, no estaba por la labor de retomar una petición que la Sala ha dado ya por zanjada en sesiones anteriores. «Por favor, con el tema de los vídeos hemos terminado», intervino.

El mando de la Guardia Civil aseguró que en sus 25 años de experiencia en unidades antidroga y contra el crimen organizado en los que ha intervenido «en barrios muy conflictivos de toda España» y vivido situaciones muy complejas «jamás había vivido algo así». Dos cosas, abundó, le sorprendieron sobremedura. Por un lado, «la cara de las personas que golpeaban el vehículo. Eran caras de mucha rabia, que denotaban violencia. Era de una rabia descontrolada» y eso que, matizó, «estoy convencido de que el 90 por ciento no conocía siquiera al señor Farré». Y, por otro, que «la población civil tu-

viera esa falta de respeto y llegara incluso a intentar sustraer a un detenido».

La supuesta presencia fugaz de Forcadell en los incidentes fue negada por su abogada, Olga Arderiu, quien insistió en que la presidenta del Parlament «no pasó por ahí» con dos vehículos oficiales. «Circulaba en dirección montaña y cuando se acercaron –hizo hincapié el testigo– la gente comenzó a increparlos pensando que eran guardias civiles. Entonces se abrió la ventanilla trasera derecha, la reconocieron, aplaudieron y le abrieron el paso». «Entonces iban en dirección contraria...», apostilló la letrada para intentar restar credibilidad a su testimonio. «Bastante tenía yo allí como parar el vehículo de Carme Forcadell», ironizó el sargento.

Sánchez, señalado por el 20-S

Antes que él, otro agente de la Guardia Civil que participó en el registro del domicilio y despacho de Josep Maria Jové, entonces número dos de Junqueras en Economía –y a quien se le incautó el documento EnfoCats, considerado la hoja de ruta del «procés»–, aseguró que su compañero al frente de los registros en la sede de Economía le advirtió de que era «imposible» que pudiera entrar con Jové a la sede del departamento. Entre otras cosas, porque el teniente le contó que Jordi Sánchez, entonces presidente de la ANC, le habría avisado de que «no iba a permitir la entrada de ningún vehículo» en la consejería.

Asimismo, este cabo primero contó identificó a cada vez menos misterioso «el tal Toni» (que encargó la cartelera del 1-O) como Antoni Molons, ex algo cargo de la Generalitat, que según añadió declaró que fue Jordi Turull quien le encargó emitir la campaña del 1-O en TV-3 ante la renuncia de dos empresas a hacerse cargo de la campaña.

Incautado a un alto cargo de Junqueras

El «escenario de guerra» que contempló el «procés»

«Coge la pila de papeles y tíralos», avisó el ex secretario catalán de Hacienda ante los registros

R. Coarasa - Madrid

No había tiempo que perder. La Guardia Civil ya estaba en el edificio y había que desprenderse de documentación comprometida. El guardia civil que encabezó el dispositivo policial que el 20 de septiembre de 2017 detuvo a Lluís Salvadó, en esas fechas secretario de Hacienda de la Generalitat, y llevó a cabo el registro de su domicilio y de su despacho en la Conselleria de Economía, que dirigía Oriol Junqueras, recordó ayer la conversación que mantenía el detenido instantes antes de ser arrestado. Salvadó les aseguró que estaba hablando con su secretaria, que le había llamado para advertirle de que la Guardia Civil estaba en la sede. Pero su teléfono estaba intervenido y al revisar esa conversación, recordó el agente en su declaración como testigo, comprobaron que Salvadó en realidad apremió a su secretaria a desprenderse de determinada documentación: «Entra al despacho, coge la pila de papeles que hay encima de la mesa de reuniones y tíralos al patio». «Ya he cogido algunas y las he metido en la caja de aguas, pero está aquí la Guardia Civil y no me da tiempo», se excusó ella.

Cuando la Guardia Civil registró el despacho, se encontraron «ocho folios rotos en una papelera en el cuarto de la fotocopidora». Una vez reconstruidos, pudieron constatar que se trataba de un documento que contemplaba los «escenarios posteriores al referéndum», que distinguía cuatro fases: «La noche electoral, el recuento y la proclamación formal acompañada de actos simbólicos, la transitoriedad jurídica y el proceso constituyente».

La Guardia Civil halló también, según el agente, un documento sobre «escenario de guerra» y «escenario de guerrillas», que abordaba «las medidas jurídicas y financieras que podía adoptar el Estado español y las medidas de subsistencia que podía adoptar Cataluña», otro sobre la creación de una Hacienda catalana y uno sobre las posibles medidas para conseguir el reconocimiento internacional de una Cataluña.

El agente –a quien el presidente del tribunal tuvo que llamar la atención por varias respuestas dubitativas o esquivas– recordó el incidente que se produjo cuando se presentó en la conselleria Junqueras, quien pese a advertirle de que no podía mantener contacto con el detenido porque se estaban practicando los registros, «hizo caso omiso, le saludó y conversaron en catalán». Iba acompañado de una veintena de personas, ha añadido, y algunas de ellas «grabaron con el móvil». «Hubo un pequeño forcejeo», reconoció.



Martínez Rico, ayer

Hacienda admite resquicios en su control financiero

El ex subsecretario de Hacienda con Cristóbal Montoro admitió ayer en su declaración como testigo que la Generalitat pudo firmar «contratos irregulares» en pleno control financiero por parte del Gobierno (que conllevarían la disposición de dinero público para el 1-O) porque una contratación «contraria a las pautas del sector público es irregular en cualquier caso y con certificado o sin él quedaría al margen del control». El ex número tres de Montoro también aseguró que no es «usual» que una administración recurra a «un fondo de contingencia» para financiar un programa que sufre una modificación, como hizo la Generalitat al disponer de más de tres millones de euros de ese fondo para «la difusión de campañas institucionales» a través de la campaña «Civisme».

Luna de miel en Costa Rica

Costa Rica de Ensueño 10 días desde 1.850 €

Visitando: San José, P.N. de Tortuguero, Volcán Arenal, Monteverde y P.N. de Manuel Antonio o Playas de Guanacaste.

Descubre Costa Rica 12 días desde 1.865 €

Visitando: San José, P.N. de Tortuguero, Volcán Arenal, Monteverde y Pacífico Central.

Colores Costarricenses 12 días desde 1.915 €

Visitando: San José, P.N. de Tortuguero, Volcán Arenal, Río Celeste y Playas de Guanacaste.

www.catai.es

Precios con 5% descuento por venta anticipada aplicado, tasas y carburante incluidos.

